



SABIDURIA *para el* CORAZON

Queremos animarle en su caminar diario
... con sabiduría bíblica para su corazón.

sabiduriaespanol.org
sabiduria@wisdomonline.org

El Diseño de Dios para el Hogar

Charla Familiar, Parte 4

Tito 2:5

Introducción

Estamos por estudiar uno de los pasajes más políticamente incorrectos de todo el Nuevo Testamento.

Es un pasaje que muchas iglesias en nuestra generación y muchos pastores y líderes han evitado e ignorado

La mayoría de los creyentes en la actualidad han preferido ignorar lo que dice el texto o bien poner como excusa que esta era una simple práctica en la antigüedad, antes de que la sociedad finalmente madurara.

Estas frases controversiales a las que me estoy refiriendo aparecen en Tito capítulo 2, que es adonde llegamos en nuestro último estudio. Y estas frases que Pablo va a darle a Tito hacen referencia a las mujeres jóvenes, quienes debían de ser sumisas a sus maridos y activas en el hogar.

Este pasaje no solo sorprende a los de afuera de la iglesia, sino que ahora también a los que están adentro.

Las ideas presentadas por el Apóstol Pablo –la sumisión y la labor de la ama de casa, son vistas en la actualidad como reliquias de la época de los cavernícolas, cuando los hombres llevaban a sus mujeres de los pelos y mataban elefantes con un garrote y se los comían crudos.

Seguramente Pablo no quiso decir eso... o al menos, él ciertamente no lo dice para nosotros en la actualidad, ¿o sí?

La verdad es que el pensamiento feminista entiende perfectamente las palabras de Pablo y a lo que se refiere; y esa es una de las razones por las que pasajes de la Biblia como este les incomoda tanto.

Y el movimiento feminista ha empelado todo tipo de tácticas para interpretar este pasaje y concluir que este dice otra cosa.

Organizaciones feministas como la Organización Nacional de la Mujer, desde el año 1966 ha estado pidiendo el fin del matrimonio y la maternidad como los conocemos.

Han demandado que tanto corporaciones como el Estado tomen más y mas responsabilidades en la crianza de los niños... quieren que el matrimonio, como institución, deje de existir.

De hecho, una feminista escribió lo siguiente: “debemos de luchar contra la institucionalización de la opresión de la mujer – en especial la institución del matrimonio.”ⁱ

Y eso se debe en gran parte a que piensan que la sumisión es lo mismo que la esclavitud.

Un miembro de la organización nacional de mujeres dijo que “la libertad para las mujeres no se puede lograr sin la abolición del matrimonio.”ⁱⁱ

Y, a decir verdad, hay muchos hombres que ayudan a que la gente llegue a esa conclusión fácilmente... eso lo voy a explicar mas adelante.

Uno de los éxitos mas contundentes del movimiento feminista ha sido conseguir el derecho legal para que

las mujeres decidan terminar con la vida de su bebe – mas allá que la ciencia y la medicina hayan probado que la vida comienza muchísimo antes del nacimiento.

Y a todo esto, los hombres han estado dispuestos a aclimatarse ante esta cultura feminista de autonomía y libertad sexual.

¿Para que casarse y tener hijos cuando uno puede disfrutar de los placeres físicos sin tener un pacto de fidelidad; cuando uno puede beneficiarse económicamente con dos salarios y continuar su vida de fiesta? ¿Para que continuar con un solo sueldo?

Y si los hijos llegan a entrar en escena –uno simplemente puede abortarlos o bien tenerlos y dejarlos a cargo de otros, para que su estilo de vida no se interrumpa mucho.

La cultura del mundo piensa que ha encontrado lo que realmente quiere – la libertad, individualidad, autonomía y placer – todo en el nombre del avance y la sofisticación.

Quizás haya escuchado la historia acerca de dos costureras que le dijeron a su emperador que le harían una vestimenta tan magnífica y hermosa, que solo aquellos con un corazón puro y sofisticado podría verla y apreciarla.

Así que el emperador les pago y les encargo que confeccionaran dicha prenda. Ellas se pusieron a coser con hilos invisibles y agujas imaginarias. Todos los líderes que fueron a ver la prenda, volvían diciéndole al emperador que la habían visto y que él iba a lucir magnífico en ella.

Luego llegó el gran día, cuando el emperador estaría en un desfile con su nueva vestimenta... Y como nadie quería que pensarán menos de ellos, todos le decían que se veía muy bien.

Hasta que un niño paso caminando y dijo lo que todos sabían pero no se animaban a decir: “El emperador esta desnudo.”

Y ese fue el final de la fiesta.

¿Quien se va a animar a decir la verdad acerca del aborto y arriesgarse a que el mundo lo considere anticuado, retrógrado, poco sofisticado o aún intolerante?

¿Quién va a decir lo que es obvio y claro – que: “El aborto es matar a bebés humanos con el derecho a la vida”?

¿Quien va a decir: “El deshacerse de la maternidad significa abandonar las bases de la familia y perder la influencia mas grande del planeta tierra?”

¿Quién va a decir “¿La mujer que abandona la idea del pacto matrimonial no va a ser realmente apreciada sino usada por los hombres.”?

La convivencia, el aborto, la liberación de las obligaciones maternas y las limitaciones de la pureza – Esta es la nueva vestimenta de la sociedad.

Y el mundo dice: “Pero se siente tan bien, tan liviano, tan fresco... si hasta podemos sentir la brisa.”

Bueno, eso es porque nuestra sociedad esta vestida con ropa imaginaria.

La verdad es que todas las opiniones, mensajes y propagandas de este mundo políticamente correcto no están haciendo que la gente viva mas contenta, saludable y satisfecha.

A pesar de sus campañas, desfiles y aplausos, el mundo que se rebela en contra del diseño de Dios sigue estando desnudo- y trata de cubrir su vergüenza con hojas de higuera.

Entonces ¿Cómo es que podemos comenzar a decirle la verdad al mundo?

Todo comienza con nosotros mismos.

Pablo le dijo a Tito que fuera y organizara las iglesias de la isla de Creta. Él sabia que una iglesia organizada, activa y comprometida con el evangelio de Jesucristo, podría infiltrar la cultura- al igual que la sal- y los creyentes impactarían al mundo con su luz.

Y Pablo esta por decirle a Tito que él debe enseñarle a los creyentes de Creta a ser una luz en los temas de matrimonio y la maternidad.

Ahora, el mundo rápidamente va a decir que estas son expresiones culturales del primer siglo – y no pertenecen en nuestra cultura sofisticada y avanzada.

Así que antes de comenzar permítame regresar al versículo 1 del capítulo 2 de Tito, donde leemos: **“Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.”**

Note que Pablo no dijo: “Tito, ve y enseña lo que es adecuado en la cultura de Creta; Tito, ve y enseña lo que sea adecuado para esta época.”

No. Enseña estas cosas porque están de acuerdo con la sana doctrina.

En otras palabras, estas verdades no tienen relación con los tiempos y la cultura –porque la doctrina no se modifica, no se retoca – estas verdades se aplican tanto al siglo 21 como al 1º siglo.ⁱⁱⁱ

Ahora, mientras Pablo continúa con el plan de estudio para madres y esposas jóvenes, como ya hemos estudiado anteriormente, él agrega otras 3 características que una mujer piadosa debe ejemplificar.

Y es aquí donde la cosa se pone interesante.

Le invito a abrir su Biblia en Tito 2, y comenzando en el versículo 3 leemos: **“Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien;⁴ que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos,⁵ a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.”**

En la última parte del versículo 5, entonces, Pablo instruye a las madres y esposas jóvenes en cuanto a su prioridad, su mentalidad y su humildad.

1. Su Prioridad

Notemos, en primer lugar, su prioridad. Pablo escribe, **“enseñales a ser cuidadosas de su casa”.**

La frase “cuidadosas de su casa” viene de una sola palabra compuesta por (oikos) casa y (ergon) tarea; literalmente, ama de casa.^{iv}

La esposa y madre entonces debe de gastar su energía en la casa –un autor escribió: “esto significa mantener el nido y la guarida tanto para su marido como para sus hijos.”

Obviamente en este contexto se trata de una madre con hijos pequeños.^v

Al leer esto, algunos se imaginan que la mujer tiene que estar prácticamente encadenada a su casa con sus seis hijos llorando.

Sin embargo, Pablo no quiso decir que el único lugar donde una esposa y madre puede trabajar es la casa –en medio de esas cuatro paredes y bajo ese techo en particular.

De hecho, en los tiempos de Pablo la mujer trabajaba en la huerta, en el granero, en el campo, y con otras mujeres; y, dependiendo de las necesidades de la comunidad, en otros campos y también en la iglesia.

Si estudia Proverbios 31, verá que la mujer virtuosa contrata su propio personal, va a ayudar a los pobres, hace negocios en el mercado, compra y vende propiedades, expande sus plantaciones para poder ayudar a los más pobres, etc.

Su familia no es su *único* enfoque – pero es su enfoque principal.

Como verá, Pablo no está diciendo que el hogar es el único lugar en donde la esposa y madre puede trabajar –lo que él está diciendo es que el hogar es el lugar principal – es la prioridad número uno en donde debe gastar su energía.

Pablo, de hecho, está halagando los roles de madre, esposa y ama de casa – contrario a lo que la sociedad Cretense pensaba en aquel entonces. Pablo estaba siendo tan políticamente incorrecto en aquel entonces como lo es ahora.

Ser madre, esposa y ama de casa ¡es algo bueno!

Sin importar lo que diga el emperador y todos sus súbditos aparentemente sofisticados – es algo bueno.

El hogar es el lugar donde la madre impacta a cada miembro de la sociedad – adonde cada niño aprende a respetar a las autoridades, a desarrollar amistades, compasión, honestidad y por sobre todas las cosas, poner en práctica las verdades bíblicas.

No es de sorprenderse entonces que la mujer está bajo tanta presión para adoptar las ideas impías del feminismo radical, que sostiene que las madres y esposas que se quedan en casa son de segunda clase – que no están haciendo algo valioso – que están fuera de moda.

A eso agréguele quizás la presión de sus propios maridos que les gustaría ver en su esposa otra fuente de ingreso.

La presión para dejar el hogar y tener una carrera, sin considerar a los hijos o el hogar es mas intensa que nunca.

La semana pasada leí un artículo titulado, “Ellas se ganan el pan.” Daba estadísticas de cómo las madres se están ganando la vida trabajando fuera del hogar.

En el año 1967, el porcentaje de madres jóvenes que trabajaban fuera de casa era del 10%. En la actualidad, la cifra se acerca al 40%.

Hoy hay aproximadamente 12 millones de infantes que son cuidados por extraños en guarderías por 40 horas a la semana.

Ahora, obviamente, vivimos en un mundo imperfecto. Existen motivos perfectamente válidos por los cuales algunas madres tienen que salir a trabajar fuera del hogar – ya sea por una temporada o por varios años. Puede que se trate de una madre soltera que busca criar a sus hijos, una mujer divorciada o una viuda. También hay casos en que el hombre a causa de un accidente queda discapacitado y la esposa tiene que salir a trabajar, o que el hombre está preso.

Ahora, para las esposas que no tienen hijos o que los hijos ya son mayores –obviamente hay menos obligaciones en la casa y más tiempo disponible para hacer otras cosas.

Pero no nos dejemos engañar, no es bueno que un matrimonio trabaje por el simple hecho de elevar su estilo de vida, sacrificando así, la responsabilidad que Dios les dio – una responsabilidad que, a todo esto, es verdaderamente breve. Es decir, el criar niños pequeños, especialmente, no dura para siempre. A veces pareciera que fuera una eternidad, pero en unos años los chicos crecen y esa responsabilidad termina.

Esos preciosos años pasan como en un abrir y cerrar de ojos.

Me pareció interesante ver que el Instituto Nacional de desarrollo humano –que no es la organización mas bíblica del planeta – realizó una investigación con unos mil niños, a los cuales monitorearon desde su nacimiento hasta la edad preescolar. Esa investigación

salió 100 millones de dólares. 100 millones dólares para identificar los problemas de conducta de niños que se criaron en una guardería –a un nivel de 30 a 40 horas semanales. Y en los resultados, los investigadores dijeron lo siguiente: “Hemos hallado que la cantidad total de horas que un niño pasa sin sus padres, puntualmente la madre, desde el nacimiento hasta el primer grado, es crucial en la vida del chico.”^{vi}

Es crucial... después de gastar 100 millones dólares esa fue la conclusión. Por 1 millón yo mismo se los decía.

Cien millones de dólares para llegar a la conclusión que la presencia de la madre es importante y que cuanto mas tiempo ella pase con estos niños, mejor.

Con razón, Pablo enseña que la prioridad de la madre es, en primer lugar, el hogar- ¡especialmente en el periodo más crucial!

Y, tristemente, el número de madres con hijos pequeños que deciden trabajar fuera del hogar sigue subiendo.^{vii}

Hay otro estudio que se llevo a cabo con mujeres universitarias. Este artículo fue publicado en una revista de Psicología. Y la verdad que este artículo me llamo mucho la atención, ya que hablaba de la presión que las jóvenes enfrentan cada día en cuanto a su imagen.

Este artículo secular decía: “Privadas de su brújula interior, las jóvenes compiten por hacerlo todo – y de esa manera, las universidades se transforman en incubadoras de desordenes alimenticios y muchas expectativas imposibles e impuestas por el sistema.”

Escuche esto: “Las jóvenes que no han sido enseñadas por sus padres caen fácilmente bajo la presión de sus compañeras y acuden a los medios y a amigos en busca de consejos.” El Artículo luego cita un estudio de la universidad de Harvard que dice: “La cultura donde las chicas se obsesionan por su imagen se atribuye a que los niños se están criando entre ellos y no están siendo criados por sus padres.”^{viii}

Parece que algunos dentro de nuestra cultura occidental están comenzando a decir: “El emperador está desnudo.”

Mientras que la sociedad sigue criticando y despreciando a las amas de casa y la maternidad, Pablo le dice a estos creyentes del primer siglo todo lo

opuesto –él dice que lo que necesitamos hacer es brillar con la verdad sobre estos temas.

Lo que necesitamos hacer es volver al diseño de Dios para el hogar.

Pablo continúa entregando este plan de estudio, y no solo habla de *la prioridad* de las esposas y madres jóvenes en el hogar, sino que también de *la mentalidad* que ellas deben de tener.

2. La mentalidad

En el versículo 5, Pablo dice que las jóvenes deben ser bondadosas – o buenas, como lo ponen algunas traducciones.

Esta palabra da la idea de ‘alguien con un buen corazón’ o ‘con un corazón que va tras lo que es bueno.’

Esto significa que su deseo es hacer todo lo posible para el bien de sus hijos y marido.

Esa es su mentalidad. Ella filtra sus acciones al preguntarse primero: ¿Será esto bueno para mis hijos? ¿Será bueno para mi marido? ¿Es esto algo bueno para ellos –es esto bueno para mí? ¿Es este un buen hábito para nosotros como familia? ¿Qué sería bueno decir, hacer o proveer?

Su mentalidad está ligada a la bondad; buscar siempre lo que es bueno.

Ahora, Pablo continúa hablando no solo de su prioridad y su mentalidad, sino que también de su humildad.

3. Su humildad

En el versículo 5 escribe : “...*sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.*”

Lo interesante aquí es que Pablo usa un tiempo verbal que indica que los hombres no deben forzar a sus esposas a someterse. Pablo le está diciendo a las esposas que esta sumisión debe ser voluntaria al liderazgo de sus maridos.

Y las elogia por hacerlo.

Un podría parafrasear este versículo de la siguiente manera: “pónganse constantemente bajo la autoridad de sus maridos.”^x

Pablo expone esta idea en **Efesios 5**, donde compara a la esposa a la iglesia, que se somete al liderazgo de su marido, Jesucristo.

Y luego Pablo dice en el mismo capítulo que el marido debe amar a la esposa de la misma manera que Cristo ama a la iglesia.

Escuche, le puedo decir por experiencia que a mi esposa le sería mucho más fácil someterse a mi liderazgo si yo actuara más como Cristo.

Aun así, en nuestra cultura, la idea de sumisión es repugnante. Pero piense por un segundo, la verdad es que para poder tener una sociedad ordenada, uno tiene que someterse a alguien.

De hecho, en Efesios 5, todos recibimos el mandamiento a someternos los unos a los otros en el temor de Dios.

Los hijos se someten a sus padres; los alumnos a sus maestros; los jugadores, a sus entrenadores; los ciudadanos a sus autoridades civiles; y cuando usted maneja su auto, sabe que debe someterse a la policía.

Y no va a tener nada que ver con que tipo de persona sea –usted no va a bajar la ventanilla y decir: ¿Por qué tengo que hacer lo que usted me dice, oficial? –Yo soy el que acaba de salir de la iglesia, no usted.

Su obediencia no tiene nada que ver con quien es él, sino con la autoridad que esa policía ha recibido.

A propósito, permítame decirle que la autoridad no es un privilegio para alardear – es una responsabilidad que debe usarse para el beneficio de los que usted tiene a cargo.^x

Y la autoridad es parte del plan de Dios para todo lo que hacemos en la vida.

Según el diseño divino, la esposa está bajo la autoridad del marido; el marido está bajo la autoridad de los ancianos de la iglesia, al igual que las solteras, viudas, jóvenes y todos los demás; los ancianos están bajo la autoridad de Jesucristo y Jesús mismo se somete a la autoridad de Dios el Padre.

Pablo escribió lo siguiente en 1 Corintios 11:3, “**Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo**

varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.”

Parte del problema es que este concepto de la cabeza - de autoridad y sumisión – van en contra de la corriente de nuestra sociedad, en contra de todo lo que las jóvenes han aprendido del mundo. Por eso Tito necesita que las mujeres mayores le enseñen esto a las nuevas creyentes en Cristo.

Parte del problema de nuestra cultura es que la ‘igualdad’ y los derechos igualitarios han pasado a ser las palabras clave de nuestra generación. Y el problema con la palabra ‘igualdad’ es que puede ser engañosa, dependiendo de quien la use.

El famoso escritor y conferencista Edwin Lutzer dice en uno de sus libros que las feministas han extendido la definición de igualdad mas allá de su uso normal para aplicarla a un trato igualitario para los roles del hombre y la mujer, queriendo decir que deben de ser intercambiables. Las mujeres deben de tener la libertad de hacer lo que hagan los hombres y viceversa, eliminando así los roles de cada genero.^{xi}

Y ahora hasta la iglesia esta cada vez más engañada en cuanto a estas cosas, debatiendo si es que la mujer puede o no ocupar el puesto de pastor o predicar. Se esta buscando aplicar la “igualdad” y los “derechos igualitarios” en el los cargos de la iglesia.

El reclamo es, ¿Pero, no somos todos iguales?

Si, somos iguales en esencia, en naturaleza y valor. Ambos, varón y mujer, fuimos hechos a imagen de Dios. No hay diferencia en cuanto a la salvación y en nuestro sacerdocio ante Dios – es decir, ambos podemos comunicarnos con Dios en oración y adoración. Y ambos vamos a rendir cuentas ante Dios un día.

Adán no va a estar allí diciendo “Fue la mujer” y la mujer no estará diciendo: “Fue la serpiente.”

Seremos completamente responsables de forma individual ante Dios.

Pero el ser iguales en esencia no significa que seamos iguales en autoridad o función.

Y lo que hemos heredado ahora después de más de 40 años de feminismo secular y más de 10 años de feminismo evangélico, no solo es el haber perdido la

estructura que Dios había establecido para el hogar, la familia y la iglesia, sino que nos encontramos ante un fracaso trágico en honrar las diferencias entre el hombre y la mujer, y encontrar satisfacción y contentamiento en cómo Dios nos creó y ordenó.

Los limites se han borrado y las cosas están al revés.

Pero necesitamos entender que el problema no comenzó hace unos 40 años. Todo comenzó en el huerto de Edén – y por los siglos ha ido resurgiendo, solo cambiando su apariencia externa.

Tanto Adán como Eva habían sido hechos a imagen de Dios. La autoridad de Adán en el matrimonio había sido establecida por Dios antes de la caída en pecado. De hecho, no fue hasta que Adán comió el fruto que sus ojos se abrieron a la vergüenza. Las diferencias entre el rol del hombre y la mujer fueron hechas por Dios como parte de su orden creativo – por ende, están ligadas al corazón de cada ser humano.^{xii}

Pero la caída del hombre en pecado introdujo distorsiones en el matrimonio y en otras relaciones.

Parte de la maldición que Dios pronunció sobre Adán y Eva tenia que ver con la relación que ellos tendrían junto con cada matrimonio que vendría después de ellos.

Antes de ser expulsados del huerto, Dios le dijo a Eva que como resultado de la caída, ahora: ***“...y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.”*** Esa frase se repite en el próximo capítulo, cuando Dios le advierte a Caín y le dice, en Génesis 4:7, ***“Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.”***

En otras palabras, el pecado quiere controlar tu vida – quiere dominar y manipular tu corazón, pero tu debes de estar a cargo.

Así que Dios le esta diciendo a Eva y a su descendencia, que incluye a cada mujer en el mundo, que la mujer va a luchar con su naturaleza caída teniendo el deseo de no respetar voluntariamente al liderazgo del hombre. Su deseo será el de manipular y dominar a su marido.

Y luego Dios le dice a Adán, en el mismo pasaje, en Génesis 3:16, antes que sean expulsados, Adán, tu vas a reinar sobre Eva.

En otras palabras, el deseo pecaminoso de Adán –y del hombre- ya no sería el de proveer un liderazgo amoroso, sino un liderazgo egoísta y auto-gratificante por sobre la mujer.

Dios creó a Eva para que estuviese junto a Adán, para que estuviese a su lado, pero Adán ahora iba a tener el deseo pecaminoso de tenerla bajo sus pies.

Y la mujer iba a hacer lo imposible no solo por volver a estar junto a Adán, sino para tomar su lugar de liderazgo.

Así que ahora tenemos un nuevo cuerpo de creyentes... una nueva dispensación, la de la gracia... ¿Cómo es el matrimonio ahora? ¿Cómo es la relación entre el hombre y la mujer ahora? Eso era el Antiguo Testamento, ¿y ahora?

Pablo dice: “Tito, enseñale a las mujeres mayores a enseñarle a las jóvenes que lo que el evangelio hace es traerlas devuelta al tipo de relación que Dios estableció antes de que la humanidad cayera en pecado.”

El hombre toma a la mujer de debajo de sus pies y la pone a su lado, y con amor la guía, la cuida y le provee; y ella lo sigue con amor y respeto.

Así debe ser... esa es la restauración de la relación matrimonial... esa es la restauración de la iglesia y el hogar – donde los mandamientos los roles establecidos por Dios no son distorsionados, sino honrados y respetados.

Es volver al diseño original de Dios para el hogar.

- Donde los hombres son hombres y las mujeres, mujeres.
- Donde los hombres son mejores siendo hombres que las mujeres.
- Donde las mujeres son mejores siendo mujeres que los hombres.

Y las diferencias y distinciones se acentúan, se disfrutan y celebran, mientras honramos al Creador que nos diseñó de esa manera.

Una profesora de primer grado anotó las siguientes observaciones acerca de los niños en la escuela.

“Los varones siempre quieren colorear dibujos de superhéroes, y si no, de su perro o algún animal grande,

y fuerte. Las chicas quieren colorear castillos, princesas, arco iris y flores.

Los varones no les gusta que los abrace, pero me traen de flores del patio. Las chicas recogen flores para sí mismas, pero me dan abrazos durante todo el día.

Los varones se compiten entre sí con los trabajos de la escuela. Las chicas quieren ayudarse entre ellas.

Los varones siempre quieren ser los primeros y los más rápidos. Las chicas se toman de la mano y caminan juntas.

Los varones juegan en el patio y terminan tan sucios que uno tiene que mandarlos al baño a asearse. Las chicas juegan también, pero voluntariamente piden ir a asearse.

Los varones buscan los autos más grandes y hacen mucho ruido al jugar. Las chicas buscan las princesas ellas arreglan el interior de la casa de muñecas.

Los varones me dicen que soy linda. Las chicas me preguntan si estoy casada.”

¿Por qué son así? Porque Dios los hizo así. En términos generales, las diferencias son obvias.

Y estoy hablando a rasgos generales. Conozco a hombres que son excelentes en la jardinería y de chicas que juegan muy bien al baloncesto.

Pero la sociedad quiere borrar los límites e intentan cambiar el orden que Dios ha establecido para nuestro propio bien.

Y cuando nosotros, la iglesia, seguimos el orden que Dios estableció, Pablo le dice a Tito al final del versículo 5, “***El mundo no podrá entonces deshonrar mi palabra.***”

El filósofo alemán Heinrich Heine desafió a la iglesia del siglo XIX diciendo: “*Muéstrame tu vida redimida y puede que yo me interese en creer en tu Redentor.*”^{xiii}

El mundo está observando –ese es el punto de Pablo.

Y si nosotros no luchamos por vivir así, el mundo va a deshonrar su palabra- es decir, si los creyentes no se ocupan en la Palabra de Dios; si nosotros no seguimos lo que la Biblia dice, si desobedecemos y negamos el

orden de su creación ¿Por qué deberían hacerlo los inconversos?

Pero nosotros, como creyentes, debemos mantener las prioridades bíblicas, la mentalidad bíblica, y la humildad bíblica – tanto hombres como mujeres.

Así que, querido creyente, el Espíritu Santo de Dios nos está guiando y nosotros debemos seguirle – para poder así cumplir con el diseño de Dios para su creación – y en especial, el diseño de Dios para nuestro hogar.

Este manuscrito pertenece a Stephen Davey

© Copyright 2012 Stephen Davey

Todos los derechos reservados

ⁱ Erwin Lutzer, *Twelve Myths Americans Believe* (Moody Press, 1993), p. 91

ⁱⁱ *Ibid*

ⁱⁱⁱ Knute Larson, *Holman New Testament Commentary: I & II Thessalonians; I & II Timothy, Titus Philemon* (Holman, 2000), p. 358

^{iv} Fritz Rienecker/Cleon Rogers, *Linguistic Key to the Greek New Testament* (Regency, 1976), p. 654

^v Charles Ray, *First & Second Timothy, Titus, and Philemon* (AMG Publishers, 2007), p. 168

^{vi} Heide Lang, “The Trouble With Day Care, Are Scientists Telling Parents the Whole Truth?” *Psychology Today* (May/June 2005), p. 17

^{vii} Women by the Numbers: <http://www.infoplease.com/spot/womencensus1.html#ixzz1weVTQaWE>

^{viii} Hara E. Marano, *The Skinny Sweep-stakes*, *Psychology Today* (January-February 2008), p 89

^{ix} Ray, p. 168

^x Adapted from the Danvers Statement of Faith

^{xi} Lutzer, p. 89

^{xii} Notes from Raymond Ortland

^{xiii} MacArthur, p. 88